

AÑO V MINAS, DOMINGO 9 DE FEBRERO DE 1902 NÚM. 231

# EL CRIOLLO

Periódico gauchesco y de cosas puebleras; humorístico  
noticioso y otras hierbas

-No hace liga con ningun partido-

PROPIETARIO-ADMINISTRADOR: MARCELINO I. PEREIRA

CAPATÁZ: PÁNFILO MOREIRA.



COIMA

En el pueblo: Un año adelantao 2.00--Un mes 0.20  
Juera del pueblo: Un año adelantao 2.50--Un mes 0.25  
Un número suelto 0.06

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA: CALLE 18 DE JULIO NÚMERO 224

MINAS  
Imprenta de EL CRIOLLO  
1902

PERIÓDICO PAGADO

No se vende se regala

# ¡¡EXTRAORDINARIA REBAJA!!

## Gran Baratillo

# Las Novedades

## ELISEO PEREZ<sup>DE</sup>

CALLE 18 DE JULIO ESQUINA 25 DE MAYO

### De esta casa nadie sale sin comprar

#### “LA MÉDICA”

ES LA SOCIEDAD DE SOCORROS PARA ENFERMOS QUE OFRECE MAYOR SUMA DE BENEFICIOS

Mensualidad para socios *solo*: cincuenta centésimos.

Mensualidad para socios con familia: cuatro personas *por un peso* —y por cada una que pase de éste número— veinte centésimos.

Médicos: Dr. Tomás Bertelli, Dr. Mariano Calvis.—Cirujano Dentista, A. Fiol Sole.

*Las tres farmacias*

*Partera diplomada y fiebótomo*

Ta subsidio á los socios activos y en caso de fallecimiento, es de cuenta de la Sociedad el servicio fúnebre.

Importantísimo para los residentes en toda la campaña del Departamento á los que alcanzan los beneficios de «LA MÉDICA».

Pedir informes y Reglamento á *Helguera Hnos.*

Minas.

#### “La Más Central”

GRANTIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA  
de PINTOS Hnos.

En esta nueva casa encontrarán constantemente nuestros favorecedores un extenso y variado surtido de los ramos arriba indicados. Especialidad en gorras y sombreros para señoritas y señoritas.— Géneros de todos los gustos.—Blondas, tules, puntillas, y toda clase de adorno Surtido especial en crea, trué, madrás, y lienzo Gran cantidad de ropa hecha para hombres y niños—Precios nunca vistos y al alcance de todo bolsillo.

Calle Treinta y Tres esq. Cebollati—Minas.

Precios nunca vistos

#### Fábrica

##### De carrojales jardineras y carro

##### DE BARBERAN Y FORNI

Se hacen toda clase de trabajos concernientes al ramo.—Solidéz, prontitud y modicidad en los precios.—Minas. Calle Solís, Esquina Ituzaingó.

#### COCINERA

Delfina Reyes, ex-cocinero del hotel de los Sres. Gortari Hermanos ofrece sus servicios á las personas que necesitaren de ellos, recibiendo órdenes en la casa de inquilinato del Sr. Sebastian Valdé.



Todos los Medicos de la República recomiendan mi Establecimiento Óptico, y entre ellos los Doctores, Alberto Izola, Alejandro Fiol, Francisco Soca, Eugenio Cassaniello, Juan Servetti Larraya, Julian Obiol, Francisco Colombo, Benito Del Campo, Hormaeche Orriol, Oriol Solé y Rodríguez, J. Calvis, J. M. Castro, Molins, Ochoa, etc. etc. El establecimiento tiene un óptico con mas de 30 años de práctica en las Fábricas Italianas y Francesas.—Montevideo 18 de Julio N. 86—JUAN QUADRI Y CRA.—en Minas, Joyería de Leopoldo M. Bonetti.—Se despachan prescripciones Médicas.

# EL CRIOLLO

PERIÓDICO GAUCHESCO Y DE COSAS PUEBLERAS; HUMORÍSTICO, NOTICIOSO Y OTRAS HIERBAS

*«No hace liga con ningún partido»*

Propietario-Administrador  
MARCELINO I. PEREIRA

APARECE LOS DOMINGOS

Cupatáx  
PÁNFILO MOREIRA

## La celada

Cuentan que una noche obscura  
al galope cruzó el llano  
en un overo, un paisano  
de gigantesca estatura,  
en su faz severa y dura,  
siniestro y cruelto ademán,  
un terrorífero afán  
intenso se adivinaba,  
y en sus ojos centelleaba  
como la ira de Satán.

De súbito detenía  
el galope del overo  
y echando atrás el sombrero  
puñal filoso blandía,  
y con voz que parecía  
el bramido de una fiera,  
feroz blasfemia grosera,  
envenenada, lanzaba,  
y á duelo á muerte retaba  
á la humanidad entera...

Todo el llano atravesó  
como una fiera rugiendo,  
colérico y maldiciendo  
hasta que á un cerro llegó,  
en cuya cumbre se apeó  
y en las sombras escrutando,  
se encubrió como acechando  
en el áspero camino,  
inmóvil como el felino  
que está la presa aguardando.

Y cada vez que un rumor  
el silencio interrumpía,  
el arma filosa y fría  
desnudaba previsor,  
terrible, amenazador,  
como el jaguar acosado  
por el hambre, y atacado  
por una jauria furiosa  
en la cueva tenebrosa  
en donde ruje asilado.

Con la actitud de la fiera  
á que la rabia acomete,  
dos horas pasó el ginete  
de angustia y mortal espera,

cuando sintió en la ladera  
resonar extraño ruído  
en el éco parecido  
al que produce el caballo  
cuando el suelo con el callo  
hiere en galope tendido.

Como si un áspid ambrieno  
el ponzoso aguijón  
le hubiera en el corazón,  
clavado en aquel momento,  
tras de un brusco movimiento,  
con el puñal en la mano  
saltó veloz el paisano,  
y relampagueó en sus ojos  
de sus sangrientos enojos  
el resplandor inhumano.

El és dijo, y ha llegao  
el momento de vengarme,  
se creiba que iba asustarme,  
pero en eso se ha engañao...  
del flojo nunca he pitao...  
y ya ¡ahijuna! verá hoy  
que ande quiera güeno soy  
para trainta como él,  
y aunque venga con Luzbel  
sin asco á matarlo voy.

Y en las sombras describiend  
con el filoso puñal  
terrorífica espiral,  
un juramento tremendo,  
monstruoso, bárbaro, horrendo,  
frenético vomitó,  
cuyo éco retembló  
en el llano y en la sierra,  
como alarido de guerra  
de la indiada que venció.

Y en el overo montando  
con ágil salto violento,  
como llevado del viento  
bajó el cerro, blasfemando,  
con las espuelas picando  
ebrio de ira, al animal,  
que en la pendiente fatal  
del cerro se despeñó,  
y la llanura salvó  
con ese monstruo infernal.

*Antolin R. Lassus.*

## Reunión N.º 58

Señores: dijo Ño Enemetrio, hoy les presento un bagual de mi flor, al amigazo ño Feo pero les advierto que es un curtido que no se deja rasquetear.

—Jué pucha Enemetrio, aura no más le puso la mano por el lomo y de aí la bajo pa la berija pa ver si patea dijo ño Olegario, mientras observaba con atención al presentado por el dueño de casa.

Ño Feo, se sonrió pero con una risita algo significativa, y solo dijo: A ver Enemetrio si echás una vuelta general para todos estos amigazos. Un clamoreo espantoso de vivas dejose oír y ño Olegario entusiasmado se derigió á él diciéndole:

Que pierna brava sós ché hermanazo, así me gusta un criollo sin *nínfulas*. Mirá cuando se acabe la reunión y rumbemos pa las proyebras, te voy á llevar contigo pa presentarte á mi Lola y así conocerás que prienda tengo.

—Y porque no la trujo ño Olegario dijo el destabado.

—¡Ah hijito! está media culeca. Ayer rumbié pa Mosquitos pa ver el doctor, porque ella siente un bieherío en la panza, que me trai adesosegao, y jué pucha: después de aspli-carle yo lo q' tenía me metió un palabrerío que n'e dejó mareao y me soltó con un frasco de medio pa que le sobase bien en lo dolorido.

—Y que remedio era, viejo?

—Yo no sé, pero sigün el frasco debe ser uso externo.

—Claro, dijo ño Feo, el uso externo es un medicamento muy bueno, y ya verás, viejo, que a las dos ó tres sobaduras queda curada su Lilita.

—¿Y que te parece que tiene, preguntó ño Scapio?

—Y como querés que sepa, si no estudio pa doctor, pero por lo que ella dice y por mi poca esperencia, de juro que no tiene otra cosa que sarro en las tripas.

Una risotada jeneral acojío estas palabras.

—No se rian brutos, dijo algo picado el melenudo, porque de enfermedades, naides está libre.

—Y decís, ché Olegario, dijo ño Pascasio, no siente dolor de triliaco á triliaco.

—Dejate de amolar, con tus terminos, porque no comprendo lo que decís y de juro que ese triliaco debe ser un bicho raro.

—No hombre, si eso no es otra cosa que unos huesos que aí, por ahí, cerca de la cadera.

—Aura si que entiendo, dispensa Pascasio, yo te asiguro que tiene tuitos los huesos güenos.

—Euenlo, señores, dijo ño Enemetrio, pásenle la guitarra á ño Feo, para que cante algo.

Después de chuparse la rueda, pero no de carreta, sino la general, pagada por el nuevo concurrente, este asf que hubo preludiado un rato, nos cantó los siguiente versos:

## A MI CHINA

Cuando lejos de tu lado,  
Pienso en ti, mi china mía,  
Recuerdo con alegría  
Que me amas con pasión,  
Entonces lleno de gozo  
Mi pena desaparece,  
Pues la felicidad hoy mece  
A mi amante corazón

Entonces si, soy dichoso,  
Entonces veo en la vida,  
Esa luz tan preferida  
Que alumbrando mi existir;  
Hace que vea en la aurora  
Tan bella por sus colores,  
La reina de mis amores  
La dicha de mi vivir.

E todos lados te veo,  
En todos lados te encuentro,  
No te apartes ni un momento  
Ni un solo instante de mí;  
Y al contemplarte tan pura  
Tan divina y hechicera  
Creo dice placentera  
Tu sonrisa: pienso en tí.

Y yo tambien pienso en tí  
Y no te olvido un segundo,  
Pues sabe, que en este mundo  
A tí sola he de adorar;  
Y ve tranquila y dichosa  
Segura de que mi mente,  
Te tiene siempre presente  
Y no te puede olvidar.

—Bien por ño Feo, fué la exclamación general.

—Pues yo le pago la copa dijo el guarda.  
—Que cante ño Olegario gritó el jefe.

—Apretate la cincha, no sea que se te vaya á la berija dijo ño Mariscal.

—Callate vos que te pensás repuso el viejo algo picado, que no se cantar, pues aura veras; ché ño Feo, dame la guitarra.

—¿Y como te va del ojo?

—Te ha intrao algo en el ojo, ó estás enfermo de él? Tu que tenés un libro de agua fría que te rigaló Visitaçón, curá á este mozo.

—Que cante el viejo. Que cante ño Olegario gritaron los concurrentes.

—Güeno, pa que no se diga que no cabres-teo, le haré el gusto pero son versos de cuándo iba á los bailes.

—Y no se bailaba Schottis, Cotillos, Pas de Cuatre, le preguntó el Doctorecito.

—Dejate de jorobar, hermano, como querés que bailen las patas de un catre. Lo que se bailaba era el nacional, el Karanguello, la mariposa, la polca con rilación y otras cosas.

—Bueno que canten, gritaron todos.

No Olegario, agarró la guitarra y después de destrozarnos los oídos, según dijo ño Sera-pio el Secretario, canto las siguientes cuartetas:

Dejá que vengan los sinos  
A traerte prienda mi amor  
Dejá que me tueste vivo  
De tu mirada al calor.

Tirá ese pañuelo al agua  
Que lo lleven los profundos  
No vayas á querer á otro  
Mientras yo viva en el mundo.

Matame con tu hermosura  
Porque ya me estoy muriendo  
Tu sós del cielo celeste  
La luz que yo estoy queriendo.

En los altos de los cielos  
Hay once cabras con cuernos  
Y si fueras tú una de ellas  
Me iría hasta los infiernos.

He de dejar la osamenta  
Si no me querés mi china  
Sos lo mismo que el lucero  
Que tiene luz tan divina.

Dejá que sigan los rumbos  
Y el cielo vaya rodando  
Así mesmo mi gauchito  
Dejá que te si a amando.

¡Bravo! ¡bien! lindo! por No Olegario, gritaron varios concurrentes.

Echale una copa que bien se la ha ganao, dijo ño Matatfas.

A ver, Culinario, si le haces á melena estos güevos de avestruz como merienda, gritó ño Floriano.

—Ché Olegario, preguntó Enemetrio, que son los sinos, los profundos y los rumbos.

—Cara....coles con los potrancos que no saben nada, dijo el viejo medio ladeao, esos son animas buenas que vienen al mundo para ayudar á los enamoraos.

Bravo por el viejo, gritaron todos.

—Sabes que sos medio letrado le dije.

—Pero no como vos me contestó, pues á mi utica me ha enseñao el escuelero.

—Señores, gritó ño Enemetrio, pago por despedida la copa á todos y enséguida se disuelve la reunión.

Poco después se retiraba la gente y es de seguro que ño Olegario, una hora más tarde, con las patas bien estiradas y tiésas en su catrera, interrumpía el silencio de la noche, con sus soberanos y grandes ronquidos.

*Visitación Cantimplora.*

P. de Afilar, Enero 31 de 1902,

## Diabluras de Angel

Conque quieres, mi vida, un cuento del rosa color de tus mejillas tentadoras?

Pues bien, escucha éste, aunque mucho me temo que lo conozcas demasiado:

Una vez llamó Dios al más travieso de sus ángeles.

—Con esta bolsa —le dijo—llega al bazar en que despachan al por menor pedazos de mujeres; con 60 celestes que hallarás en su fondo, compra lo necesario para hacer una qué esté acabada; manda al mundo por el primer envío, destinada á ese pobre poeta que nos la pide con tantísima necesidad. Cuidá de no olvidarte de pieza alguna... y á ver si te acre-ditas.

El ángel se plantó en el bazar de un vuelo.

—Maestro, muy buenos días.

—Felices, niño: ¿qué te trae por aquí?

—Necesito comprar por piezas una mujer. Vaya usted, pues, sacando de todo, y buena clase, pues dinero no falta.

—Muy bien, muchacho. Lo primero, los ojos, si te parece. Aquí los tienes de todas clases y colores: verdes, azules, negros...

—A ver, á ver... Esos azules tan claros y tan puros, ¿cuán'o valen?

—Diez celestes.

—Son caros.

—Son los mejores de la tienda.

—Déjelos aquí, á un lado. Levante ese cratal y saque esa boquita tan húmeda y tan roja.

—Cuatro celestes marca. No la hay más fiesta en todo el bazar.

—Póngala con los ojos. Y esa nariz también... ¡Ah! qué cabello tan bonito!

—¿Cuál?

—Ese que estí colgado, el de rayo de oro.

—No eliges mal, chiquillo. Te fijas en lo mejor que tengo.

—Pues ¿y esas orejillas tan menudas? Pienso que ha án buen juego con aquellas mejillas atercopeladas.

—Y de esta dentadura de perlas, ¿qué me dices?

— Que de perlas nos viene para guardar aquella lengüecita sonrosada que veo en el muestrario de más lejos. ¡Ah, Dios bendito! ¡Qué garganta y qué nuca! ¡Cuán bien sienta sobre ella la cabeza gentil que acabamos de formar!...

— Veamos cuerpos... Elige. Tengo la sección bien surtida.

— Es verdad; pero, aguarda... Este no, aquel tampoco... Ese, ese sí que es bello... ¡Qué formas! ¡Qué contornos! Es un trabajo que le honra á usted, maestro.

— Muchas gracias, chiquito, ya veo que lo entiendes.

— Bien... Ahora, con ponerle estos brazos alabastrinos y pegarle aquellas piernas esculturales, y á los dos brazos estas blancas manecitas, y á las piernas tan lindos piecitos, nuestra obra está perfecta, ¿no es cierto, amigo? ¡Y qué linda resulta, ahora que la tenemos ya formada del todo! ¡Qué airosa! Muy descontentadizo ha de ser el poeta si no se entusiasma con tantas perfecciones.

— Algo falta, no obstante.

— ¿Será posible?

— Sí, niño, el corazón. Te has olvidado de él.

— Pues qué, ¿no va en el cuerpo?

— Lo vendemos aparte.

— Bueno: póngale usted uno muy tiernecito y amoroso. Nuestro poeta nos lo agradece rá.

— Te he de advertir, muchacho, que los tiernos son caros.

— Entonces, mire, aguarde un poco... Sume usted antes todo lo ya elegido, y con lo que me resta le pondremos un corazón.

— Conformes... 10 de aquí, 9 de acá, 18 de acullá... la garganta... las manos... Pues mira, todo, todo, suma justo 60 celestes.

— ¿Sesenta celestes?

— ¡Pícara coincidencia!...

— ¿Pues qué?

— Que esa es precisamente la cantidad total de que puedo disponer.

— ¿Y qué hacemos entonces?

— ¿No podría usted rebajarme un poquito?

— ¡Imposible! ¡Ni un cuarto! ¡Si te llevas lo mejorcito de la tienda!

— No; sí: lo que es como bonita, está preciosamente... más perfecta, ninguna.

— Oye un medio: se puede sustituir alguna pieza por otra más barata, y con la diferencia...

— Probemos.

— ¿Qué dices de estos ojos, algo menos profundos?

— Que á los ojos no debemos tocarlos: sería un crimen.

— De esta boca, más pálida que aquella?

— Tampoco: una preparación.

— ¿Este cuerpo?...

— ¡Es tan bonito el otro!

— ¿Las manos?

— No, no; deja.

— ¡Muchacho!

— Nada; que me la llevo como está.

— Pero, rapaz; ¿qué dices?... ¡Sin corazón?

— ¡Sin corazón...! Después de todo, como la falta no ha de hallarse á la vista, nadie notará nada.

— Pues por mí... como gustes.

— Ahí tiene usted su dir ero.

— Adiós, chiquillo.

— Adiós, maestro; ¡hasta la vista!

Y el querube, ligero como un rayo, cogió en sus brazos á la hermosa y bajó al mundo, azotando el espacio con sus alas.

Y cuando yo llegue aquí de mi cuento, tú no dejarás de preguntarme:

— Y esa mujer sin corazón ¿cómo pudo vivir?

Y yo, entonces, con gran pesar del info, me veré precisado á responderle:

— Eso, mi bella ingrata, nadie puede saberlo como tú.

Rafael Coelto.

## Baile campero

Cuando nos apeamos á la puerta del rancho nos topamos con la dueña de casa que estaba sobando la masa para confeccionar las infaltables tortas fritas, y con la hija que recortaba papeles de colores diversos, para adornar los cuadros pendientes de las paredes del rancho.

Como éstos eran trabajos de última hora, no nos entretuvimos, ni quisimos entretenerla, ateniéndonos solo á preguntarles á que hora se efectuaba el baile, y en averiguar el nombre de algunas de las convidadas.

Satisfechas que fueron las preguntas, nos despedimos de la patrona y su hija, y nos dispusimos á tomar el camino de nuestras casas, para ponernos las *pilchitas de cristianar*.

A eso de las ocho, tomamos nuevamente la dirección de la casa donde efectuaríase la fiesta campera.

Ya próximos al rancho advertimos que estaba profusamente iluminado con velas de sebo, y oímos también los acordes de las guitarras que en manos de nuestros paisanos, ora evocan hazañas legendarias del pasado glorioso; ora brota de su encordaje el acompañamiento de un *triste*, que nos hace quedar tristes...

Desmontamos y dejamos nuestros *matanguitos*, en un corral donde estaban los de los demás concurrentes.

Desentumimos nuestros miembros dormidos por el trotar de nuestros caballos, y limpiándonos el traje sucio todavía por el polvo del camino, nos dirigimos á la pieza donde el baile se efectuaba.

El espectáculo nos encantó: unas parejas que bailaban, otras sentadas que dragoneaban, y algunas muchachas que hacían *crochet*.

Nos entreveramos entre el gauchaje y con un: «buenas noches les de Dios», cumplimos con la concurrencia y los dueños de casa. Estuvimos un rato de mirones hasta que las guitarras nos hicieron sentir los preludios de un *jericón*.

Días antes me habían estado instruyendo en el aprendizaje de esa pieza tan conocida en nuestra campaña, y con tanto recuerdo saturado con aromas del terruño.

El que me había enseñado que era medio *chusco*, me trajo para compañera una muchacha que había hecho como tres metros de *crochet*, pues creo no había bailado ni una pieza y que por desgracia; (para ella), era *bastantita picada de virgüelas*, como me decía un paisano.

La cara, (y dispensen la comparación); no tenía nada que envidiarle á un rayador de queso, tantas eran las señales dejadas por la enfermedad.

Con todo, me conformé con la compañera, y después de bailarse las principales partes del baile criollo, se formó la rueda.

Tocóme el turno á mí, y me propuse jugarme una mala pasada á mi compañera.

Entré en el centro de la rueda y después de pensar un poco, me le descolgué con este verso; (ó versa, como quiera que sea surtió efecto); tratándole de dar la mejor entonación criolla.

Aquí has venido espantajo  
A bailar por éstos ranchos,  
Pues en tu casa parece  
Que ya'n pican los éranchos?

Más me hubiera valido no decir nada. La moza se encrespó y después de mirar al techo como para sacar de entre las pajas que lo formaban, inspiración que le faltaba, me contestó con cara aún más fea de la que tenía:

Dejate de compadriar  
Y de echar tantas paradas;  
No te vayas á chupar  
Algún par de cachetadas.

No me hizo mella el verso pues esperaba el chiquarazo.

La rubia; (pues el tener viruelas no quita de que la persona sea rubia), me pidió que la llevara á su asiento.

Mas que contento cumplí el pedido, y dando gracias á Dios que me había quitado el demonio de encima, me fui para un rincón donde estaba el que me la presentó muerto de risa, pero también con pesar de buscarle á la muchacha un compañero que ni defectos físicos perdonaba.

Empezaron á servir para las mozas licor en unas copitas poco más grande que un dedal, y á la paisanada, caña en botellas nomás.

Resfresqué el buche con un trago más largo y me preparé para retirarme pues era ya bastante tarde, y la de *las virgüelas* no me sacaba los ojos de encima.

Busqué al compañero y dando un apretón de manos á los dueños de casa para no ser tan monótonos nos despedimos de los paisanos con «un que se diviertan», y montamos en nuestros caballos que se habían repuesto de las fatigas del dia con aquel descanso, y en seguida tomamos dirección á nuestros hogares; teniendo yo grabado aún en las pupilas el gesto de rabia hecho por mi compañera al decirle el verso, y en la memoria su contestación no menos intencionada que la mia.

Cansados, semi-dormidos, nos tiramos sobre nuestros recados preparándonos para la faena diaria que á la venida del sol comenzaría otra vez.

Tales un baile en la campaña de mi patria.  
Se van perdiendo las costumbres nativas; en los mismos ranchos se van borrando los ecos de guitarras que entonen peritones en relaciones; se ponen en moda la polka militar y otros bailes que serán muy buenos, pero que entre sus giros no producen rumor de zuecos y polleras almidonadas; de nazarena y taeos de botas, rumores que hablan al alma con la sublime armonía de cosas del terruño; pero yo nunca me olyido de aquel pericó, que teniendo relaciones, casi me las hace perder con una muchacha.

*Gaucho Pobre.*

## Portfolio de Sandoval

### EL DIOS MOMO

Helo ya de nuevo invadiendo por tres días con su acompañamiento de gestos, cabriolas y mentiras.

Parece que viene á dar rienda suelta á los que viven quizás haciendo todo el año lo que

l acen en estos días, puesto que en la vida todo ó la mayor parte es fingido, postizo si así se puede decir.

Entre nosotros parece que é tará muy animado á juzgar por los preparativos de comparsas, bailes etc...

Que todo el mundo se divierta es muy bueno y muy justo aunque de seguro no todo el mundo se divierte, puesto que las risas de los unos son á veces el fruto de las lágrimas de los otros.

En tanto el que puede que se divierta, pues para el año que viene, ¿quien le asegura que estará aquí en el mu. do?

Los bailes del Teatro pro.neten estar ex.p'endidos y los del Club, no se hable.

## El sargento Montiel

La vieja é histórica iglesia de San Francisco estaba esa noche atestada de fieles y resplandeciente de cirios.

Predicaba el padre Chapo y un silencio de claustro reinaba, en los pequeños intervalos de su elocuente peroración, bajo la curva de aquellas pesadas bóvedas, en cuya inmensa concavidad aletean invisibles tantos recuerdos.—«¡Si, queridos hermanos míos!—iba diciendo el predicador:—la Roma pagana é incrédula de los emperadores y de los Césares, la Roma de Nerón, de Calígula y de Heliogábalo, yacía en profundas y pavorosas tinieblas... Tinieblas de espíritu, tinieblas de conciencia, tinieblas de religión, que son mil veces más terribles que las de los ojos, queridos hermanos en Jesucristo, porque nos impiden contemplar al que es todo luz, todo amor, todo bondad, todo esperanza!... Sólo el resplandor de las humanas teas ó el fulgor sangriento del incendio, alumbrá á intervalos aquella noche apocalíptica, aquel sombrío crepusculo de la historia!....!Oh! ¡cuán densas y difíciles de disipar, amados hijos míos, son las tinieblas espantosas del alma!... San Mamerto lo ha dicho... Pero ¿que aurora es aquella que va abriendo su corola de fuego e el negro horizonte? ¿Qué llama es esa que acaba de encenderse en el Oriente?....»

—¡No se abataste, monseñor,—gritó una voz aguardentosa:— es el sargento Montiel, su servidor, que está prendiendo un puchito, mientras usted le mete prosa, dando voces de pulpero pa llamar la gente!... No se asuste... que me iré.

Todas las cabezas se volvieron hacia el improvisado orador, como movidas por un resorte, mientras un indio viejo, veterano de la guerra del Paraguay, salía dando grandes bordadas, con el kepí echado á la nuca, por la vetusta y estrecha galería de San Francisco.

G. G. H.

## Tú lo sabes

Que te amo, bien lo sabes, con el cariño santo  
Que Dios puso en el alma por siempre divinal  
Y que por tí, yo riego las flores con mi llanto  
Al no ver realizado mi grande y puro ideal

Tú sabes que si sufres, mi pecho laeरado  
Se baña en la amargura de tu dolor letal  
Por eso en ciertas horas, gimiendo atribu'ado  
Mi corazón se queja de suerte tan fatal

Tu sabes que juramos, unir nuestro destino  
Y juntos de la vida la senda recorrer  
Desviando con la planta las zarzas del camino  
Sirviendonos de guia, un noble proceder

Todo eso, tú lo sabes, prosigue tu camino  
Del porvenir las iras, no temas, nó, mi bien  
El cielo querrá un dia, unir nuestro destino  
Y nuestras amarguras, trocar en un Edén.

Estela.

Zapicán Febrero 1902.

## Para tí

Cuando en las dulces tardes de estio  
Suave la brisa besa tu sien  
Y de las mansas aguas del río  
Oigas murmullos gratos tambien

Recuerda á mi alma que aislada y triste  
Cruza la tierra de esta región  
Y que para ella jamás existe  
La dulce calma del corazón

Cuando á las flores bañe el rocio  
Perlas formando de oro y rubí  
Piensa en las horas dulce bien mio  
Que triste paso pensando en ti

Cuando sus rayos vierta la luna  
Mostrando alegre su clara faz  
Piensa que imploro que la fortuna  
Nos dé por siempre grato solaz

Estela.

Zapicán, Febrero 1902.

# BOTICA DEL PUEBLO DE Arrospide y Sanchez

Calle 25 de Mayo (Plaza Libertad)

En esta casa encontrarán surtido completo de droguería y farmacia. Especialidades nacionales y extranjeras. Artículos para las artes e industrias. Aguas minerales. Productos químicos y reveladores para fotografías. Se hacen análisis químicos de las orinas y jugos estomacales.—Precios módicos—Servicio nocturno.—Recibe órdenes por teléfono N.º 130.

## MALETA NOTICIOSA

**Salud.**—Como anunciáramos en el número pasado, el jueves vió la luz el nuevo colega local *La Juventud*, redactado por el estimado joven José M. Monfort (hijo), quien hasta entonces fué redactor de *El Estudio*, que dejó de aparecer.

Al saludar al nuevo periódico, hacemos votos por su larga existencia, y que el público miniano le preste su protección.

**Para la Banda.**—Dentro de breves días se repartirá entre el vecindario una circular en que se pedirá una pequeña cuota mensual para el sostenimiento de la Banda de Música que dirige el Sr. Luis Paulillo, pues el sueldo que actúamente ganan los que la componen es demasiado reducido.

Quiera la suerte que los vecinos de Minas no se muestren sordos á tal pedido, teniéndose en cuenta que ello es en beneficio del pueblo.

**Cambio de local.**—El correista Pablo Bustelo, que hace la carrera entre Minas y Nico-Perez, nos pide hagamos saber á las personas que tengan necesidad de sus servicios, que trasladó su domicilio en esta para la calle Florida esquina Coronel Silveira.

—La casa de suscripciones con regalos, de que es propietario el Sr. Manuel Bolívar ha cambiado su local para la calle 33 esquina Cebollati.

**Escursionistas.**—Por el tren de hoy llegarán de la capital los miembros del Club Escursionista Inglés que en sus respectivas bicicletas visitarán los cerros de Verdún y Arequita y la Fuente del Puma.

Su permanencia en Minas será hasta el martes, que regresarán á Montevideo.

**Corsos.**—El martes y no el domingo de carnaval como equivocadamente dijimos en el número pasado, tendrá lugar el corso organizado por la comisión de fiestas.

**¿Será verdad?**—Se nos dice que dentro de muy breve tiempo será pedida la mano de una simpática señorita de la calle

Solís para un joven redactor de un periódico local cuyo primer número hace muy pocos días vió la luz.

Deseamos la confirmación de tales rumores.

**Bailes en el Teatro Unión.**—Se recomienda que si alguna familia no hubiere recibido la correspondiente tarjeta, por olvido involuntario seguramente, se sirva pedirla al Tesorero de la Comisión don Pablo Quirici.—Lo mismo los jóvenes que quisieran suscribirse lo hagan antes de las 12 m. del día lunes 10.—LA COMISIÓN.

**Que se restablezca.**—Víctima de un fuerte ataque hállese postrada en cama la respetable Señora Rafaela C. de Ortiz, por cuyo pronto y completo restablecimiento hacemos votos.

**En el Club Uruguay.**—Esta noche y el martes tendrán lugar los bailes con que dicho centro obsequia á sus asociados.

## ¡Ojo! ¡hacendados!

En Puntas de Pan de Azúcar, departamento de Maldonado, se venden 250 cuadras de campo con buenas aguadas y excelentes leñas.

Este campo tiene poblaciones y está alambrado con madera de ñandubay.

Dirigirse á la casa de la Sra. Doña Clára P. de Elizalde, para tratar la compra de dcho campo.

## FOTOGRAFIA "ISNER"

Ampliaciones al bromuro y cámaras sólares—Ilustración de periódicos.

Se opera todos los días y en todo tiempo, de 9 de la mañana á 5 de la tarde.

Instantáneas nocturnas á la luz de aluminio.

Calle Florida 182—Minas.

## EL CRIOLLO

# Avisos económicos

Las personas que deseen que sus avisos sean leídos en todo el Departamento, deben insertarlos en EL CRIOLLO por ser este el periódico de mayor circulación. Precios modicos.

### Tienda, Mercería, Almaén y Ferretería

—DE LUCIANO ALONSO—

Esta casa cuenta con un constante, extenso y variado surtido en los ramos arriba indicados.

Además se encarga de cualquier pedido á la capital en condiciones ventajosas, por tener correspondencia especial para ello, y principalmente en lo concerniente á los ramos de tienda y mercería.

Recomiendo visiten la casa y se convencerán de la buena calidad de los artículos y á precios que no admiten competencia.

### PELUQUERIA DEL VESUBIO

DE ANGEL MARCHESE

Calle 25 de Mayo n.º 114

Entre 18 de Julio y Treinta y Tres.

En este establecimiento se ha recibido recientemente de la capital un variadísimo surtido de perfumería fina. Modicidad en los precios.

### Nuevo y Verdadero Baratillo LA KERMESSE

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

de Carlos S. Ribeiro y compañía

Esta casa participa á su clientela y al público en general que ha hecho grandes rebajas en los precios de todos los artículos.

Constantemente recibe surtido de estación, de la capital. Visiten la casa.

# Botica del Sol

de FRANCISCO I. GARMENDIA

CALLE 33 ESQUINA SAN FRANCISCO

(Plaza Libertad)—Minas

# Bernardo A. Perez

REMATADOR

Ofrece al público sus servicios profesionales, recibiendo órdenes en la calle 18 de Julio N.º 196—Minas.

### CONFITERIA DE LAS FAMILIAS

DE JUAN ANTELO

Calle Marmarajá, entre Olimar y 25 de Mayo

Especialidad en fuentes, postres, etc. y en todo trájico del ramo.—Sellería á don ilicio.

### INTORERIA ITALIANA

DE CÁRMELO CRECENCIO

Calle Florida, entre Coronel Silveira y Coronel Carabajal.—Se trabaja con todo esmero y precios sin competencia

### AL SIGLO XX

### Carpintería y Mueblería

DE LUIS DE LUCA

FRENTE Á LA IGLESIA, CALLE MALDONADO

Trabajos de carpintería en casa y á domicilio; muebles de toda clase, marcos dorados para cuadros, vidrios, etc.

Precios sin competencia.

### CASA DE SUSCRICIONES

CON REGALOS

de Manuel Bolívar

Acaba de trasladar su escritorio para la calle 33 esquina Cebollatí.

# ABELARDO FIOL

CIRUJANO—DENTIS TA

Participa á su clientela y al público en general que ha trasladado su consultorio á la calle 33 N.º 167, donde ofrece sus servicios profesionales.

### Armería y Relojería Minuana

DE DOMINGO MAINENTI

Calle 25 de Mayo número 175

Se componen armas, relojes y máquinas de escribir, garantizando el trabajo y baratura.

### Fonda, Posada y Billar

de FERNANDO GORTARI HERMANOS

(Antes de Legórburu)

Calle Marmarajá esquina Olimar—Minas

### COLEGIO "SAN JOSÉ"

PROFESOR: CONSTANTE HOUESSAY

CLASES DIURNAS.—de 8 á 11 a. m. y de 2 á 4 ½ p. m.—Precios modicos..

NOCTURNAS.—Clases elementales; de 7 á 9 p. m.—Clases superiores de Teneduría de libros, Contabilidad Mercantil, preparación para la clase de ingreso en la Universidad, dibujo lineal, francés, etc. de 9 á 10. p. m.—Calle Florida esq.º 33 Casa de la sucesión Saldivia.

NOTA.—Se admiten pupilos y medio pupilos.—Tratamiento esmerado.

# Gran Liquidación

Por conclusión de negocio

DE LA TIENDA, MERCERÍA, SASTRERÍA Y ROPERÍA

## NUEVA SIRENA

**Próximamente remate**

Todo puramente al contado

---

---

Estando resuelto á retirarme del comercio, aviso á mis relaciones y al público en general que voy á vender todas las existencias de mi casa en los ramos de TIENDA, SASTRERÍA Y RÓPERÍA, a precios que aun sin necesidad convendrá adquirir lo que voy á vender, porque resultarán verdaderas pichinchas.

Como el objeto principal es deshacerme de toda las existencias de mi bien surtida casa, se comprenderá facilmente que darélos artículos sumamente baratos, mucho más si se tiene en cuenta que lo que queda de la **Liquidación** irá á **Remate**.

Así, pues, este aviso no es como los que genera la gente se hacen con el único móvil de atraer gente para vender después á los precios generales. Esta es una verdadera liquidación por conclusión de negocio, y siendo así, á nadie que se le ocurra un objeto debe desperdiciar tan sorprendente pichincha.

Repite que como deseo terminar la liquidación cuanto antes, llamo la atención de todas las personas que quieran vestirse bien y barato, pues además de venderse las existencias como verdadera quemazón, se confeccionan trajes con iguales ventajas, al efectouento con un cortador de fama y oficiales competentes, que dejarán conformes á los favorecedores por el esmero y prontitud.

No detallo precios por no extenderme, y porque mis favorecedores se enterarán de ellos a visitar mi casa. No faltar pues á la liquidación de la

Tienda “Nueva Sirena”  
y “Sastrería Solís”

CALLE 18 DE JULIO

Bernardo A. Pérez

NOTA:—Se venden los armazones y demás útiles; una máquina para gas acetileno; una jardinera nueva para negocio ambulante, con arreos, y varios caballos de tiro.

Secretario: E. AUBINÉ  
Gerente:  
J. L. PECASTAING

Presidente: H. PY  
Vicepresidente:  
L. D. FORGUES

# La Franco-Argentina

## Compañía de Seguros sobre la vida

Capital: 1.500.000 pesos

LAS POLIZAS DE CAPITALES GARANTIDOS QUE EMITE  
ESTA COMPAÑIA

**SON EL IDEAL DEL SEGURO MODERNO**

RECOMIÉNDASE A LAS PERSONAS QUE DESEEN ASEGURARSE QUE CONSULTEN  
NUESTRAS TARIFAS ANTES

## Las pólizas de capitales garantidos;

EL TENEDOR CONOCE EL VALOR DE ELLA TODOS LOS AÑOS

— «:0:» —

Casa Matriz, en el edificio de su propiedad: *Reconquista, 181—BUENOS AIRES*  
Agencia del Litoral: *Calle Córdoba, 1056—ROSARIO*

Superintendente general en Sud América: Dr. A. MOLINARI LAURIN

DEPARTAMENTO DE LA REPÚBLICA O. DEL URUGUAY  
**Inspector General: Francisco Ferrara**  
CALLE ZABALA 166—MONTEVIDEO  
CASILLA CORREO 236—DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: FALIS

AGENTE EN MINAS:  
**FRANCISCO X. RODRIGUEZ**  
Calle 25 de Mayo N.º 197

Hay muchas compañías buenas,  
entre ellas

**La Franco Argentina**